

ECO, ECO, ECO... LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS CUENTAN...



Participación y ciudadanía en educación inicial





**ECO, ECO, ECO...
LAS NIÑAS Y LOS
NIÑOS CUENTAN...**

**PARTICIPACIÓN Y CIUDADANÍA
EN EDUCACIÓN INICIAL**

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

Claudia Nayibe López Hernández

Secretaria de Educación del Distrito

Edna Bonilla Sebá

Subsecretario de Calidad y Pertinencia

Andrés Mauricio Castillo Varela

Directora de Educación Preescolar y Básica

Marcela Bautista Macía

Líderes del Proyecto de Educación Inicial

Mónica Lovera Zuluaga

Martha Ivonne Velásquez Cuervo

Profesionales que elaboraron el documento

Nudyered Consuelo Corredor Moreno

Luz Betty Oñate Parra

**Agradecimientos especiales por lectura
y aportes a:**

Melisa Gómez

Paola Vargas

Reconocimiento por su colaboración a:

Edna Xiomara Hernández Chapetón

Jessica Tatiana Fernández Orrego

Andrea Ruiz Gómez

Nancy Elena Lozano Herman

Ruth Arévalo Salazar

Diana Carolina Chacón Herrera

Ángela Patricia Chaparro Pérez

Ana María Ángel Rueda

Andrea Marcela Lagos Mendoza

Diana Marcela Russi Medina

Giselle Johana Cueto Gómez

Claudia Patricia Hernández Romero

Yesmit Aurora Cubillos Correa

Gina Paola Espitia Rojas

Nubia Yamile Corredor Manrique

July Catherine Muñoz Rivera

FUNDACIÓN CUCÚ

Guillermo Ramírez

Gabriela Ramírez

Paola Becerra

Angélica Cardona

Patricia Mourraille

Ilustración

Héctor Borlasca

Agradecimiento a la Caja de Compensación Familiar – CAFAM en la gestión de los procesos de edición, diagramación y corrección de estilo de la Caja de Herramientas, dados en el marco del Convenio de Asociación No. 3344536 SED-CAFAM 2022

ISBN 978-958-5140-87-5

TABLA DE CONTENIDO

PÁG.

4

INTRODUCCIÓN

PÁG.

5

PARTICIPACIÓN INFANTIL
ATRIBUTOS

PÁG.

7

INVITACIÓN PARA LA EXPERIENCIA
LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS PARTICIPAN DESDE
LA GESTACIÓN

PÁG.

8

PARTICIPACIÓN INFANTIL Y
DESARROLLO INTEGRAL

PÁG.

10

DESDE LA RUTA INTEGRAL DE ATENCIONES

PÁG.

13

SOBRE PARTICIPACIÓN Y CIUDADANÍA

PÁG.

15

PREGUNTAS QUE INSPIRAN EL
QUEHACER PEDAGÓGICO

PÁG.

20

BIBLIOGRAFÍA



Hola, ¿cómo estamos?

PARTICIPACIÓN INFANTIL

La participación de las niñas y los niños en la escuela no es un trabajo o un proyecto más que añadir a la montaña de tareas que ya se vienen desarrollando en las escuelas. La participación infantil no es un hacer (o hacer de más) en la escuela, sino una forma de ser escuela. Cuando la participación se incorpora en la forma de ser, se incorpora en las maestras y maestros, en las niñas y los niños, en la dirección, en las cocineras y cocineros, en los bedeles, en los espacios, la escuela se convierte en una pequeña ciudad democrática, que funciona eficaz y eficientemente y que goza de cohesión social entre iguales y entre las diferentes generaciones que en ella conviven. Sobre todo, también se convierte en el lugar que respeta, como ningún otro, los derechos de la infancia (UNICEF).¹

¹ UNICEF (2002) Estado Mundial de la Infancia 2002. <https://www.un-ilibrary.org/content/books/9789210598163/read>

INTRODUCCIÓN

Posicionar la participación infantil en la escuela como alternativa relacional cotidiana que recoge las voces de las niñas² y los niños para promover su desarrollo integral, requiere tener en cuenta sus diversas formas de expresión y exploración, ya que por medio de estas comunican todo su mundo interior. De allí surge la importancia de establecer relaciones horizontales y simétricas desde el respeto y la promoción de la expresión de sus emociones, pensamientos, deseos, creaciones y sentires para tomarlas como base para la transformación social.

Plantear relaciones cotidianas desde el reconocimiento de las niñas y los niños como seres con capacidad para expresar sus intereses, aportar e incidir en las decisiones que les afectan y tomar la iniciativa para hacer propuestas frente a las actividades y problemas que les presenta el entorno, implica un compromiso con sus formas particulares de ser, estar y comunicar.

Reconocer la cultura de la infancia demanda, desde el lugar del adulto, respeto, apertura y disponibilidad para acompañar a las niñas y los niños en el ejercicio de la ciudadanía plena, en el encuentro intersubjetivo en el que los adultos ganan la posibilidad de ver el mundo a través de la novedad y la sensibilidad de su mirada.

Por ello, se debe ser fiel a lo que se dice y coherente con lo que se hace sobre la base de “reconocer a las niñas y los niños como actores sociales: como ciudadanos (...), que desde el inicio de la vida se expresan y entran en diálogo con quienes los rodean en la búsqueda de significar el mundo que los acoge y de construir su propia identidad” (SED, 2019). Es precisamente a partir de este postulado que se hace el recorrido por los momentos que orientan las relaciones cotidianas con las niñas y niños.

Se presenta aquí una herramienta de interlocución desde el propósito de compartir las construcciones conjuntas alrededor de la participación infantil, pues se recogen aprendizajes que devienen de la lectura crítica de diferentes autores, eventos, grupos de estudio y otras experiencias profesionales.

Un recorrido por los diferentes apartados de esta cartilla brindará elementos movilizados que, de manera sensible, enriquecerán las relaciones con las niñas y los niños a partir del encuentro con las experiencias personales, el conocimiento, los saberes y su reflexión para transformar la vida cotidiana, experimentar la participación como parte esencial del desarrollo infantil y avanzar en la construcción de Bogotá como una “Ciudad de las niñas y los niños”.

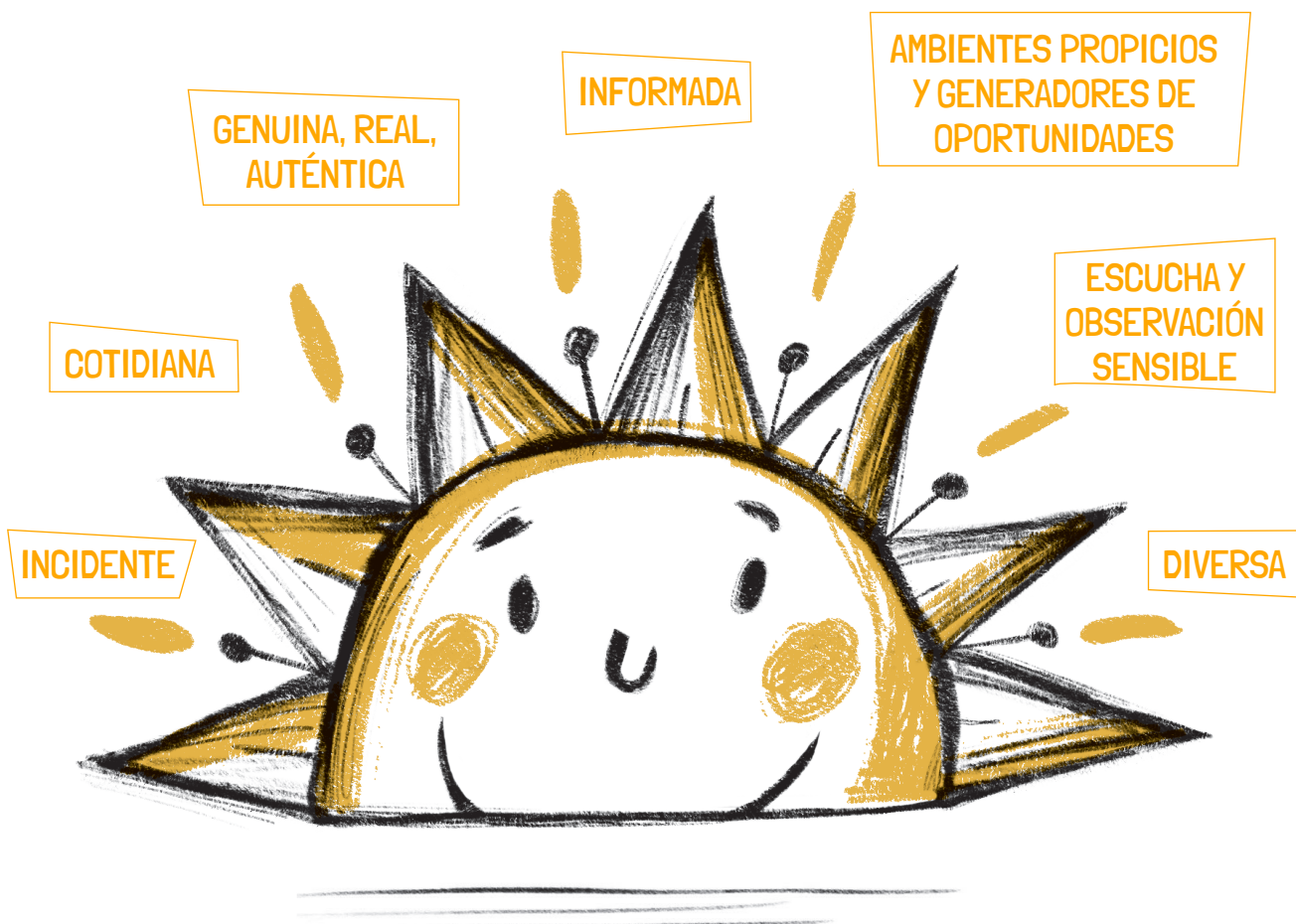
² De acuerdo con el artículo 12 de la Ley 1098 de 2006, Código de infancia y Adolescencia y lo señalado por la Corte Constitucional en la Sentencia C-804 de 2006, es preciso desde la perspectiva y equidad de género hacer la distinción entre niño y niña.

1.

PARTICIPACIÓN INFANTIL

ATRIBUTOS

Gráfica 1



Como derecho vivo, experiencial y como alternativa relacional, la participación infantil debe contar con los siguientes atributos:

INCIDENTE:

Se trata de la posibilidad de que las opiniones, creaciones y expectativas de las niñas y niños logren ser tenidas en cuenta e influyan en las decisiones y ambientes que son

de su interés. De esta manera, experimentarán la vivencia de lo que significa estar en el centro de las acciones de los adultos que los acompañan.

COTIDIANA:

Al hacer parte de la vida diaria, promueve en las niñas y niños el relacionarse consigo mismo, con sus pares, con su comunidad y

sus ambientes de desarrollo. Se construye a través de la manera en la que se disponen las relaciones, actitudes y propuestas para acompañar sus procesos de desarrollo, así como en las formas en las que se integran los diferentes entornos en los que transcurre la vida.

GENUINA, REAL, AUTÉNTICA:

Debe trascender el carácter consultivo e interpretativo, que generaliza las opiniones de las niñas y niños, y asume como un ejercicio de la participación su presencia o asistencia en algún escenario o actividad, que los adultos han preparado y debe dar paso a construcciones conjuntas.

INFORMADA:

Cuando las niñas y los niños saben de qué se trata un determinado asunto y éste despierta su interés, se genera un ambiente de conversación en el que se intercambian ideas y opiniones, se da paso a la creación de soluciones alternativas y se impulsa su iniciativa por compartirlas en diferentes escenarios, con diferentes actores y de múltiples maneras.

AMBIENTES PROPICIOS Y GENERADORES DE OPORTUNIDADES:

Son aquellos que se construyen teniendo en cuenta las características de las niñas y los niños, en los que intervienen, modifican y pueden encontrar un lugar para crear y recrear permanentemente su entorno. Esto significa que la funcionalidad de los espacios debe estar dada por sus necesidades e intereses y no por la comodidad y estética predeterminada por los contextos.

ESCUCHA Y OBSERVACIÓN SENSIBLE:

Este atributo puede ser considerado como la piedra angular de la participación infantil. Es la puerta de entrada para avanzar en la construcción de una propuesta relacional que dé cuenta del interés de los adultos por acercarse, conocer, comprender, construir e intercambiar saberes y experiencias con las niñas y los niños. Escuchar con todo el cuerpo implica disponerse e invitar a las niñas y niños a que se expresen con la certeza de ser acogidos en el respeto por sus verdades, creaciones, gustos, ritmos y procesos.

DIVERSA:

De la misma forma en que son diversos los lenguajes y recursos a través de los cuales las niñas y los niños se expresan, también lo son las formas en que participan. En algunos momentos pueden tomar la iniciativa y liderar una propuesta o actividad, en otros momentos pueden aportar en las construcciones conjuntas y ser quienes impulsen ciertas iniciativas, según sus preferencias, gustos y afinidades.



2.

INVITACIÓN PARA LA EXPERIENCIA

LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS PARTICIPAN DESDE LA GESTACIÓN

Desde que el bebé está en el vientre, influencia su entorno y a la madre que le acoge; esto se evidencia en sus cambios físicos y emocionales y en la transformación de la cotidianidad de la familia, los tiempos y las interacciones, la búsqueda de un nombre, las expectativas y los sueños que se tejen. Cada persona comienza a entender y a relacionarse de manera diferente con la madre y, por ende, con esa nueva vida. Todo lo anterior se refiere a las diversas formas en que un nuevo ser se manifiesta, hace presencia, participa, crea y recrea la realidad en la que se desarrolla y es acogido y en la que tendrá la oportunidad de establecer relaciones de intercambio, de jugar, expresarse, escuchar, ser escuchado y participar.

Posteriormente, desde el nacimiento, que marca un acontecimiento cargado de novedad para el contexto que recibe al bebé, se inician una formas más explícitas de interacción. Las niñas y los niños, desde el inicio de la vida, permanentemente ponen su mente e intelecto a trabajar para analizar, comprender y apropiarse la información que proviene del *mundo de la vida*; es decir, realizan ejercicios internos asociados a la lectura de la realidad, gracias a los cuales, intencionalmente, construyen saberes y desarrollan habilidades y capacidades para

comprender el mundo, darle significado y establecer regularidades para entenderlo (Puche, 2000, citado por SED, 2019).

En consecuencia, el lugar de los adultos que les acompañan en los diferentes entornos de desarrollo es generar experiencias, disponer espacios y ambientes que potencien la toma de decisiones, la generación y agencia de propuestas renovadas; alejándose de la hegemonía de las ideas y la autoridad como atributos absolutos de los adultos.



3.

PARTICIPACIÓN INFANTIL Y DESARROLLO INTEGRAL

Las niñas y los niños tienen ritmos y procesos individuales de aprendizaje y desarrollo que están relacionados con sus características personales, contextuales y con las ideas, pensamientos e interacciones que proponen sus grupos de referencia. Allí se develan también los sentidos y comprensiones sobre la participación, además de la importancia de esta última como mediadora de las interacciones y de la gran apuesta de la educación inicial por el desarrollo integral.

De acuerdo con Lansdown, (2004), citado por Estrada, M. y Castañeda, E. (2012), los beneficios de la participación en la primera infancia son infinitos: aumenta la autoestima y la confianza en sí mismos, fomenta sus capacidades generales, produce mejores rendimientos en todos los aspectos de su vida, refuerza la comprensión de los procesos democráticos y el compromiso en los mismos, les protege con mayor eficacia, brinda la oportunidad de desarrollar el sentido de la autonomía, la independencia y una mayor competencia y adaptabilidad social (...). Pero más allá de los efectos beneficiosos, es también un asunto de justicia social y derechos humanos.

Desde otra perspectiva, Nussbaum, (2010: 52-74), afirma que la educación para la ciudadanía empieza desde la primera infancia y que su importancia radica en que sus efectos no solo benefician a las niñas y a los niños y su desarrollo integral, sino que fundamentalmente fortalecen la democracia, porque se desarrolla su capacidad de imaginar el mundo desde la perspectiva de los otros, de sentir un interés genuino por los demás, de convivir con la diferencia, de desarrollar el sentido de la responsabilidad individual de sus actos, de desarrollar el pensamiento crítico y las habilidades para expresarlo pese al disenso con los demás.

Como maestros acompañantes es importante...

- 1 Desarrollar una “oreja verde”³ que reconozca de manera sensible todo lo que las niñas y niños construyen o tienen la intención de construir.
- 2 Reconocer a las niñas y los niños como actores sociales, históricos, diversos y únicos; con equipajes y comprensión de la realidad que les acoge en una dinámica de ida y vuelta que realimentan perma-

³ Poema: "Un señor maduro, con una oreja verde", en *Palabras para jugar* (1979). Autor: Gianni Rodari.

nentemente, incidiendo en su entorno, su ambiente y espacio.

③ Acoger a las niñas y niños como sujetos de derechos que desde el inicio de la vida se expresan y entran en diálogo con quienes les rodean; y que están siempre moviéndose a partir de sus marcos de referencia, familiar, barrial, local e institucional.

④ Tener en cuenta la perspectiva de curso de vida, esto quiere decir, relacionarse con las niñas y los niños desde la comprensión del momento del ciclo vital que están viviendo con sus procesos individuales de aprendizaje y desarrollo.

⑤ Comprender la ciudadanía infantil ejercida en el marco de la participación en escenarios cotidianos en los que expresan sus intereses y aportan e inciden en las decisiones que les afectan, desde estrategias que promuevan la negociación y los acuerdos.

⑥ Promover la capacidad de las niñas y los niños para vincularse con otros, interactuar con sus pares y con los adultos.

⑦ Asumir las actividades rectoras como las formas a través de las cuales las niñas y los niños se relacionan entre sí, con los adultos y con el mundo para darle sentido y construir sus propios significados y representaciones de la realidad. Además, configurar escenarios naturales y sensibles en los que los adultos promuevan el desarrollo y la participación en la vida social y cultural de cada comunidad. (SED, 2019).

⑧ Fortalecer la cultura democrática como pilar para la construcción de identidad, autonomía y subjetividad política, elementos que hacen parte fundamental del desarrollo integral.

Todo esto desde la apuesta por una cultura escolar que sea sensible y cree condiciones para la participación, con una propuesta de relaciones horizontales en las que cada sujeto sea valorado desde la perspectiva de ciclo vital, de su propio proceso de desarrollo y aprendizaje. Una cultura en la que las niñas y los niños se sientan motivados y tomen la iniciativa para hacer propuestas frente a las actividades y problemas que les presenta el entorno, con el reconocimiento de sus potencialidades y con una clara intención que medie lo pedagógico para jalonar su desarrollo integral.



4.

DESDE LA RUTA INTEGRAL DE ATENCIONES

La Atención Integral en el Distrito Capital dirigida a las gestantes, las niñas y los niños en primera infancia y sus familias hace referencia al conjunto de procesos y acciones que el Estado y la sociedad desarrollan para generar en los espacios cotidianos donde transcurre su vida las condiciones, interacciones y oportunidades que les posibilitan la vivencia de experiencias que potencian su autonomía, toma de decisiones, participación e incidencia, y que redundan en su bienestar y felicidad, en tanto contribuyen a la realización plena de su potencial, teniendo en cuenta sus capacidades, habilidades, intereses, singularidades y las expresiones propias de la diversidad.⁴

ATENCIÓN 20:

Las niñas y los niños cuentan con las condiciones necesarias para el ejercicio de su derecho a la participación. Esta *Atención* nos habla de la necesidad de generar las condiciones necesarias para que las niñas y los niños ejerzan su derecho a participar, involucrar la creación y disposición de

espacios incluyentes y tiempos para permitir que expresen sus saberes, sentimientos e ideas y que éstos sean tenidos en cuenta.

Implica poner en el centro de la construcción de la ciudad y los procesos de inclusión social la pregunta: ¿por qué es importante la participación con equidad desde la primera infancia? Sobre todo, es entender que participar no es solamente acceder a un servicio o realizar actividades culturales, recreativas o artísticas, sino también promover que las niñas y los niños sean agentes de su propio desarrollo.⁵

Esta Atención se hace realidad cuando:

❶ Se vincula y acompaña a las familias en torno al reconocimiento de las niñas y los niños como interlocutores válidos que tienen sus propias ideas y construcciones respecto a las realidades que viven.

MANOS A LA OBRA con actividades escolares que convocan a la familia en torno a actividades intergeneracionales que requieran

⁴ Secretaría de Educación Distrital. SED. (2019). *Ruta Integral de Atenciones a la Primera Infancia – RIAPI: Orientaciones Conceptuales y Técnicas para su Implementación*.

⁵ Secretaría de Educación Distrital. SED. (2020). *Ruta Integral de Atenciones a la Primera Infancia – RIAPI: Orientaciones Conceptuales y Técnicas para su Implementación. Anexo– Fichas técnicas de la ruta integral de atenciones para la primera infancia*.

de la participación de todos sus miembros y promuevan el reconocimiento de las capacidades de cada uno, fortaleciendo los vínculos afectivos. **“Crecer y aprender en familia”**.

② Se disponen ambientes que promuevan la toma de decisiones de las niñas y los niños en relación con sus intereses y con la posibilidad de generar relaciones simétricas con sus pares y adultos.

MANOS A LA OBRA con materiales, mobiliario y actitud intencionados en función de las niñas y niños para poner a su disposición los recursos que median sus experiencias de creación y experimentación a través de las experiencias pedagógicas propuestas. **“Los niños crean y experimentan desde sus propias voces”**.

③ Se asume la participación como alternativa relacional que sucede en la cotidianidad, mediante el reconocimiento permanente del protagonismo infantil en sus propios procesos de desarrollo y aprendizaje.

MANOS A LA OBRA con el diálogo que trasciende la instancia consultiva para obtener información, pasando de una mirada de hacer y hablar de las niñas y los niños, para construir conjuntamente espacios genuinos y reales de participación que se adapten a las condiciones sociales, económicas, políticas e históricas de la infancia. No se trata de mimetizar determinadas estructuras políticas existentes (parlamentos de niños, alcaldes infantiles, etc.), sino de buscar aquellas formas institucionales en las que puedan sentirse cómodos sin necesidad de adoptar determinados papeles que distan de su cultura. (Trilla y Novella, 2001, p. 162).

“Participación y protagonismo infantil son claves en los procesos de desarrollo y aprendizaje”.

④ Se construyen conjuntamente con las niñas y los niños estrategias pedagógicas que vinculan permanentemente el espacio público y el patrimonio material e inmaterial, como oportunidad que trasciende el espacio físico de la escuela y propicia el ejercicio de la ciudadanía.

MANOS A LA OBRA con escenarios como el barrio, el parque, los museos, la tienda de la esquina, los monumentos, las calles y avenidas, entre otros, para ser aprovechados en su potencial pedagógico, toda vez que permiten generar aprendizajes vivenciales que se conectan directamente con la cotidianidad de las niñas y los niños. **“El espacio público es el escenario donde se experimentan de manera efectiva los bienes culturales y sociales en pleno ejercicio de ciudadanía”**.

⑤ Escucha activa que se expresa en la incidencia de la voz de las niñas y los niños en la toma de decisiones, especialmente en asuntos que les atañen.

MANOS A LA OBRA con las repercusiones y alcances de los múltiples y dinámicos recursos expresivos que las niñas y los niños adquieren y crean para manifestarse. Esto es lo que constituye la evidencia que concreta la participación infantil, conocida como participación infantil incidente. **“Decisiones cotidianas y políticas públicas que reflejan los aportes, intereses, inquietudes, gustos y diversidad de las niñas y los niños”**.

⑥ Se apuesta por un currículo basado en la participación infantil desde la perspectiva de las interacciones y las trayectorias educativas, que se alimenta permanentemente de los acontecimientos cotidianos y de las vivencias de las niñas y los niños.

MANOS A LA OBRA con planeaciones y experiencias pedagógicas permeadas por aquellos temas, intereses e inquietudes que emergen cotidianamente de las niñas y niños y se aprovechan para desarrollar proyectos que convocan diferentes capacidades, procesos e interacciones con sus pares, con los adultos y con los diferentes contextos en los que transcurre su vida. **“Un currículo que promueve la participación y ciudadanía infantil como expresión de experiencias situadas y que incide en las prácticas de relacionamiento con las niñas y los niños”.**

⑦ Se comprenden de manera amplia los múltiples lenguajes y formas en que las niñas y los niños se manifiestan, hacen presencia, exteriorizan sus sentires, creaciones, pensamientos e intereses.

MANOS A LA OBRA con el abanico de posibilidades a través del que se expresan las niñas y niños. Éste será tan amplio como la sensibilidad de quienes los acompañan, pues está en la capacidad de “escuchar con todos los sentidos”, el captar sus mensajes verbales y no verbales, implícitos o explícitos y hacer eco de ellos en la toma de decisiones para enriquecer el espacio y el universo que habitan. **“Experiencias pedagógicas ricas y variadas con múltiples opciones y posibilidades de creación, percepción del mundo y de movilizar sus conocimientos”.**

⑧ Se generan experiencias que promueven y acompañan a las niñas y niños en su construcción como sujetos críticos que intencionan sus acciones, toman decisiones e inciden en los otros y en lo otro.

MANOS A LA OBRA con el establecimiento de relaciones horizontales en las que las niñas y los niños tengan a su disposición información dispuesta de maneras variadas, de forma que posean elementos para recrear sus entornos, inquietarse con lo que encuentran allí, hacer preguntas y propuestas a partir de la interacción con sus pares y adultos significativos. **“Inspirar propuestas que brinden nuevas posibilidades, que provoquen curiosidad, juego, preguntas, exploración, experimentación y construcción conjunta de nuevos saberes”.**

⑨ Se acoge a las niñas y niños desde sus características individuales, reconociéndolos como sujetos históricos, poseedores de saber, conocimiento y experiencia para potenciar su desarrollo.

MANOS A LA OBRA con la comprensión de las niñas y los niños como sujetos únicos con capacidades y potencialidades que se nutren de las vivencias cotidianas y les permiten ganar experiencia en sintonía con la necesidad latente de descubrir y reinventar, interactuar, aportar, incidir y transformar sus realidades. **“A través de la potenciación de la singularidad y la particularidad de las niñas y los niños desde los escenarios de participación, tienen otras formas de conocer el mundo y expresarse”.**

5.

SOBRE PARTICIPACIÓN Y CIUDADANÍA

ALGUNOS APARTADOS DEL LINEAMIENTO TÉCNICO DE PARTICIPACIÓN Y EJERCICIO DE LA CIUDADANÍA EN LA PRIMERA INFANCIA.

Comisión intersectorial para la primera infancia (2011):

❶ Es necesario resignificar la primera infancia más como un periodo de existencia que de transformaciones, como la conciben algunos de los enfoques tradicionales sobre el desarrollo infantil. La participación y la ciudadanía no se enseñan desde el discurso, se interiorizan cuando se viven cotidianamente unos valores y principios éticos en torno a sí mismo, con sentido colectivo y del bien común.

❷ La participación y la ciudadanía no son atributos naturales. Corresponden a una construcción cultural que sostiene los símbolos, códigos y significados de la subjetividad e intersubjetividad que se desarrollan en contextos y tiempos determinados en constante cambio y movimiento.

❸ Hacer realidad que las niñas y los niños en primera infancia sean interlocutores válidos, de la mano del juego, la literatura y los lenguajes de expresión artística, ofrece a los mediadores, formación e información para comprender

que son protagonistas de su propio desarrollo, para comprender que es en la vida cotidiana donde sucede la existencia y con ella la posibilidad de crear con intención una realidad más flexible en la que tengan lugar nuevas posibilidades culturales.

❹ Las niñas y los niños en primera infancia, incluso desde bebés tienen una personalidad e identidad individual y colectiva que continúan desarrollando a lo largo de la infancia mediante su participación activa en la vida familiar, comunitaria y cultural. Cuando los adultos responsables de la crianza valoran las capacidades e identifican sus potencialidades, desde la participación como derecho y desde el sentido de lo humano, es cuando realmente se forman como ciudadanos que argumentan, deliberan, ejercen la crítica propositiva, concretan y eligen libremente en beneficio del bien común.

ADEMÁS, INVITA A REFLEXIONAR SOBRE LA PARTICIPACIÓN INFANTIL Y EL EJERCICIO DE CIUDADANÍA A PARTIR DE LAS SIGUIENTES PREGUNTAS:

¿Cómo percibimos y sentimos a las niñas y los niños desde que son bebés y hasta los cinco años? ¿Nos comunicamos con las

niñas y los niños? ¿En realidad los tenemos en cuenta y generamos con ellos comunicación que les brinde información? ¿Los escuchamos para tener en cuenta sus opiniones? ¿Les ofrecemos la información necesaria para ampliar su capacidad de percepción? ¿Hacemos todo esto en la vida cotidiana? ¿Cómo emprender el camino de la formación para la participación y ejercicio de la ciudadanía? ¿Qué lugar ocupan el juego, la literatura y los lenguajes de expresión artística en este camino? ¿Qué lugar ocupa la ciudad, el municipio, el corregimiento, la vereda, el asentamiento? ¿Por qué es importante tener en cuenta la diversidad cultural, étnica y territorial?

ALGUNOS APARTADOS DEL LINEAMIENTO PEDAGÓGICO Y CURRICULAR PARA LA EDUCACIÓN INICIAL DEL DISTRITO. (SED, 2019):

- ① La participación implica reconocer a las niñas y los niños como actores sociales: como ciudadanos que habitan la ciudad, que desde el inicio de la vida se expresan y entran en diálogo con quienes los rodean en la búsqueda de significar el mundo que los acoge y de construir su propia identidad.
- ② La ciudadanía infantil se ejerce en el marco de la participación en los escenarios cotidianos que cada grupo social configura y en los que busca intencionalmente involucrar a las niñas y a los niños para que conozcan, se pregunten, construyan diálogos e intercambien experiencias con los otros.
- ③ La participación se refiere a la capacidad de las niñas y los niños para expresar sus intereses, aportar e incidir en las

decisiones que les afectan y tomar la iniciativa para hacer propuestas frente a las actividades y problemas que les presenta el entorno. Estas capacidades se van construyendo desde el nacimiento, si en los espacios cotidianos se les brindan las oportunidades para que, de manera progresiva, puedan expresar sus sentimientos y preferencias. Para lograrlo se requieren adultos dispuestos a escuchar y a permitir su participación en el hogar y en los diversos entornos sociales y educativos donde transcurre la vida infantil.

- ④ El desarrollo tiene que ver con los cambios que se dan en la participación de las niñas y los niños en actividades socioculturales y con el proceso de construcción de sí mismos y de significación del mundo que realizan, a partir de los recursos simbólicos, físicos, sociales y culturales que les son ofrecidos (CINDE, 2014, p. 57).
- ⑤ Es de suma importancia poner el foco en las experiencias que las niñas y los niños viven junto a sus maestras y maestros, quienes los cuidan tejiendo vínculos afectivos, los acompañan con palabras, miradas, escucha atenta y un cuerpo presente. Además, crean propuestas provocadoras para que la curiosidad infantil se manifieste en la superación de retos, se dé respuesta a sus preguntas y exploren las múltiples posibilidades que tienen para jugar y expresarse.
- ⑥ Las niñas y los niños disfrutan de expresarse, de encontrar espacios para dibujar, moverse, crear construcciones y hacer realidad sus ideas. Son capaces de ponerse de acuerdo para llegar a una meta y se organizan en equipos,

reconocen las ideas y sentimientos de los demás y los propios.

7 La participación propicia su capacidad de vincularse con los otros, de escuchar, de cuidar, de organizarse y de incidir, genera espacios para el ejercicio de una ciudadanía activa y responsable, fortalece la confianza en sí mismos, facilita la construcción entre pares y con las personas adultas, y promueve una cultura democrática de convivencia y respeto que

potencia su desarrollo y el de sus comunidades (ICBF, 2014).

8 Cuando se comprende que las niñas y los niños son agentes activos de participación, aunque los adultos proponen inicialmente algunas situaciones para vivir experiencias, se toman decisiones compartidas con ellos, que permiten su vivencia como momentos de participación genuina (Trilla y Novella, 2001).

6.

PREGUNTAS QUE INSPIRAN EL QUEHACER PEDAGÓGICO



¿Cómo viven el juego las niñas y los niños en la escuela? ¿En qué tiempos y espacios se da?

Hacer una mirada intencionada para descubrir las formas en que niñas y niños viven el juego en la escuela, nos brinda elementos para conocer las formas en que se relacionan con sus pares y adultos en otros entornos, cómo es su construcción de vínculos, cuáles son sus recursos expresivos más evidentes, sus prioridades y jerarquías. Saber expresar sus opiniones y puntos de vista. ¿Qué les despierta curiosidad?

¿De qué manera tramitan los conflictos las niñas y los niños?

El conflicto, como parte natural de las relaciones humanas, es el resultado de los disensos, expectativas, intencionalidades, etc., de esta manera, tramitar estas situaciones es una gran oportunidad para la expresión, las habilidades sociales, la exploración de las emociones, la empatía y la búsqueda de alternativas; las niñas y los niños reflejan lo que han vivido en sus entornos más cercanos y renuevan ese equipaje con las experiencias nuevas que experimentan en la interacción cotidiana.

¿Cuáles son los asuntos o situaciones en los que participan las niñas y niños?

Se esperaría que la participación de niñas y niños se diera en todos los asuntos que les atañen, teniendo en cuenta sus procesos individuales de desarrollo y el momento del ciclo vital que atraviesan.

¿En el proceso de aprendizaje de las niñas y los niños, cómo se aprovechan los espacios del barrio, la ciudad y las experiencias que viven allí?

La oferta local en términos de espacios, programas, interacciones, etc., constituye una gran oportunidad de generar procesos de arraigo y construcción de identidad, de trascender el ejercicio educativo y vivenciar el sentido de la trayectoria educativa, de ampliar las posibilidades de creación de las niñas y los niños que siempre tienen preguntas y requieren de oportunidades para realizar aportes situados para intervenir sus entornos.



¿Se vinculan las dinámicas cotidianas de las comunidades en la planeación y desarrollo de las experiencias pedagógicas?

Aprovechar la riqueza cultural de las familias y comunidades, favorece la construcción de tejido social, de redes y la generación de una conciencia del cuidado colectivo en el que las niñas y los niños pueden conocer y comprender las costumbres de sus amigos, comparar, aprender, hacer construcciones y deconstrucciones, sentirse acogidos, reconocer la diversidad y sentirse reconocidos en ella.

¿Cómo se toman las decisiones al interior del aula/escuela?

Es importante reconocer que aún en nuestros días, las lógicas adulto centristas siguen primando en las interacciones con las niñas y niños, eso es comprensible en la medida en que así se han aprendido desde la crianza, sin embargo, también es cierto que la propuesta de relaciones más horizontales y de interlocución se han ido abriendo paso en los diferentes entornos de desarrollo. Entonces, la invitación es a seguir avanzando en el tránsito de construir con y para las niñas y los niños.

¿En el desarrollo de las experiencias pedagógicas, se promueven relaciones intergeneracionales? ¿Por qué?

La sociedad se construye en lo cotidiano desde los círculos más cercanos, padres, abuelos. Así las niñas y los niños pueden conocer el encuentro entre personas de diferentes generaciones, se propicia el reconocimiento mutuo, el diálogo de saberes que nutre la tradición oral mediante la cual se comparte el acervo cultural de un grupo social y se abre la posibilidad para que lo apropien, resignifiquen y experimenten nuevos modelos de relación basados en el diálogo, la escucha y el respeto, tanto a la diversidad de opiniones como a las formas de conocer, explorar e interpretar el mundo.

¿Cuál es el lugar de las creaciones y de las voces de las niñas y los niños en la práctica pedagógica?

Reconocer las creaciones de las niñas y los niños y el lugar de éstas en la práctica pedagógica permite potenciar el desarrollo de la autonomía, la creatividad, la sensibilidad y la libertad y exploración del entorno. Reflexionar en el escenario de la participación sobre los procesos de creación artístico-pedagógica en educación inicial es una oportunidad para que los maestros, maestras y la comunidad en general reconozcan que las niñas y los niños son sujetos de derechos e individuos llenos de potencia para ser y crear.

¿Cómo perciben las familias la participación infantil?

La familia, como primer entorno de desarrollo, establece unas prácticas relacionales que aportan a las niñas y niños los primeros referentes para la socialización. Así el lugar que tengan en la toma de decisiones en los asuntos cotidianos y en aquellos que les implican directamente, es una pista para entender cómo se dan los procesos de construcción de identidad, de autonomía y del ejercicio mismo de la ciudadanía.

¿Se ha transformado la comprensión sobre la participación infantil a través del tiempo? ¿En qué forma?

Las niñas y los niños tienen derecho a expresar su opinión y ello conlleva la obligación paralela de los adultos de escucharlos. Pero no sólo se trata de oírlos, sino de estar dispuestos a comprender su forma de ver el mundo y considerar un punto de vista distinto al suyo. Escuchar su voz y tenerlos en cuenta al tomar decisiones, supone plantear nuevas formas de relación entre niños y adultos, en las que se reduzcan las desigualdades en el ejercicio del poder social, que tradicionalmente ha sido exclusivo de los adultos. Se trata de proponer relaciones más cercanas en las que las niñas y los niños tengan garantizado el derecho a participar en las decisiones que afectan sus vidas y las de sus comunidades. Éste es el reto frente a la transformación de la concepción de la participación infantil ahora y para lo que se viene.

¿Es importante el encuentro intercultural en la construcción de identidad de las niñas y niños?

Es clave la comprensión de lo sensible y de la diversidad de los territorios, de la riqueza de lo hablado, de lo contado y de lo nombrado respecto a los lugares de origen de donde vienen las niñas y los niños para comprender sus maneras de ser, participar y reconocer a los otros como diferentes, con quienes es posible el encuentro y la construcción conjunta desde la riqueza de sus equipajes culturales a partir de los cuales se establece una negociación que resignifica las relaciones y las prácticas cotidianas entre pares y con los adultos que les acompañan en los diferentes entornos.

¿Cuál es el lugar de la apropiación social del patrimonio material e inmaterial para fomentar el ejercicio de la participación y la ciudadanía en las niñas y los niños?

La apropiación social del patrimonio permite entender cómo se relacionan las niñas y los niños con el territorio y la forma en la que se relacionan con la cultura. Reflexiones sobre las costumbres y las formas de vivir partiendo de la casa, de las artes y de los oficios tradicionales que representan patrimonios vivos, significa en las niñas y los niños valorar ciertas labores que simbolizan la cultura y acercarse a los juegos tradicionales que hacen parte de la expresión de la gente, de los pueblos; evocando el compartir, saltar, correr y generar la figura de comunidad.

Para las niñas y los niños la exploración de los objetos y el disfrute de experiencias es muy significativo. La cercanía y participación con el patrimonio puede partir de los objetos más preciados, los elementos que tienen para salir y que guardan en los bolsillos, etc. El aprendizaje basado en el objeto comienza con la observación de las propiedades físicas: color, tamaño, textura, dimensión, material, diseño y forma. Al hacer preguntas relativas al objeto y buscar asociaciones con conocimientos previos, la comprensión del objeto empieza a tomar forma a través de preguntas orientadoras realizadas desde sus propios lenguajes como el juego, la exploración, desde su propio cuerpo y sus entornos, así entienden, viven y sienten el patrimonio.

El desafío más grande es para los adultos quienes deben generar las condiciones para la participación, porque no basta con que exista el marco jurídico ni el deseo de los adultos para que las niñas y los niños participen, es necesario desarrollar la escucha, la observación y la capacidad de informarse e informar. Los adultos tienen que aprender a oír, apoyar, orientar y comunicarse con las niñas y los niños, así como saber cuándo intervenir y cuándo no, y sobre todo, tener confianza en lo que pueden lograr por sí mismos y en colaboración con sus pares en la medida en que van creciendo. En resumen, los adultos deben aprender a hablar con los niños y no sobre los niños. (Lineamiento de participación en la primera infancia. p. 126. Citado en Lineamiento técnico de participación y ejercicio de la ciudadanía, 2012).



BIBLIOGRAFÍA

- Atuesta, P. (2015) Espacio. En: *Tejedores de vida. Arte en la primera infancia*. Buenos y creativos. IDARTES. Bogotá, Colombia.
- Bernard van Leer (2004). La participación de la primera infancia. ¿Retórica o una reciente realidad? *Espacio para la infancia*, número 22.
- Crowley, P. (1998). Participación infantil: para una definición del marco conceptual. En: *La participación de niños y adolescentes en el contexto de la Convención sobre los derechos del niño: visiones y perspectivas*. UNICEF. Florencia, Italia.
- Cussianovich, A. y Márquez, A. (2002). *Hacia una participación protagónica de niños, niñas y adolescentes*. Save the Children Suecia. Lima.
- Díez Navarro, C. (1995) *La oreja verde de la escuela: trabajo por proyectos y vida cotidiana en la escuela infantil*. Madrid, España. Ediciones de la Torre.
- Estrada, M. y Castañeda, E. (2012) *Lineamiento técnico de participación y ejercicio de la ciudadanía*. Comisión Intersectorial para la Atención Integral de Primera Infancia. Bogotá, Colombia.
- Llena, A. y Novella, A. (2018) *Impulsar la participación infantil*. Los consejos de infancia y adolescencia. Barcelona, España. Editorial Graó.
- Martínez, D. y Hernández, X. (2004) *Confancia: Con voz. 6 años de trabajo sobre participación infantil en organizaciones juveniles*. Consejo de juventud de España.
- Martínez, M. y Martínez, A. (2000) *Participación infantil en el tiempo libre. Reflexiones y experiencias: una mirada desde los adultos y la infancia*. Madrid, España. Plataforma de Organizaciones de Infancia.
- Morfin, M. (2017) *Participación infantil y juvenil. Una guía para su promoción*. Secretaría de Cultura /Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil-Alas y Raíces. México.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz editores. Argentina.
- ONU: Asamblea General. *Convención sobre los Derechos del Niño* (20 noviembre 1989). United Nations.
- Puche, R. (2000) *Formación de herramientas científicas en el niño pequeño*. Bogotá, Colombia. Arango Editores.
- Save The Children - Escuela para el Desarrollo (s.f.). El ejercicio del poder compartido. *Estudio para la elaboración de indicadores e instrumentos para analizar el componente de participación de niños y niñas en proyectos sociales*. Lima, Perú. Ángel Espinar A. Save The Children – Suecia
- Secretaría de Educación del Distrito. SED (2019). *Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el distrito*. Bogotá, Colombia.
- Secretaría de Educación del Distrito. SED (2019). *Ruta Integral de Atenciones a la Primera Infancia – RIAPI: Orientaciones Conceptuales y Técnicas para su Implementación*. Bogotá, Colombia.
- Secretaría de Educación del Distrito. SED (2020). *Ruta Integral de Atenciones a la Primera Infancia – RIAPI: Orientaciones Conceptuales y Técnicas para su Implementación*. Anexo– fichas técnicas de la ruta integral de atenciones para la primera infancia. Bogotá, Colombia.
- Trilla, J. y Novella, A. (2001) Educación y participación social de la infancia. *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Tonucci, F. (1998) *La ciudad de los niños: un modo nuevo de pensar la ciudad*. Madrid, España. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Villena, H. y Molina, E. (2015) *Ciudades con vida: infancia, participación y movilidad*. Barcelona, España. Editorial Graó.



ECO, ECO, ECO...
LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS CUENTAN...
Participación y ciudadanía en educación inicial



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN



@Educacionbogota



@Educacionbogota



Educacionbogota



@Educacion_bogota

www.educacionbogota.edu.co

Secretaría de Educación del Distrito
Avenida El Dorado No. 66-63
Teléfono 601 324 1000
Bogotá, D.C. - Colombia